



movimiento continuo

vídeo y cine experimental alemán (1994-2004)

Desde el origen de la cinematografía, la historia del cine experimental se ha venido desarrollando como una subdivisión de la historia del cine. Sus obras, no obstante, han contribuido significativamente al desarrollo del cine como forma artística independiente y a la evolución del lenguaje y estética cinematográficos. La naturaleza experimental de este género –muy heterogéneo en su forma, contenido y estética– tiene como característica, entre otras, el que la mayoría de las películas se hayan realizado –y se sigan realizando– al margen de las estructuras comerciales del mercado del cine y la televisión y el que hayan surgido como obras de arte muy personales, artísticamente autónomas y, por lo general, opuestas a las corrientes convencionales del medio. Esto es especialmente cierto en lo que concierne al vídeo, ya que desde sus inicios se ha insertado en el campo de las artes plásticas y ha mostrado numerosas referencias e interconexiones con el cine experimental. Por lo general, los trabajos experimentales en cine y vídeo –e incluso en otros soportes inmateriales de almacenaje de imágenes– se generan en las escuelas de cine y de bellas artes o entornos afines, o están realizados por gente que se ha formado en ellos. Normalmente se muestran en cines no comerciales, en festivales especializados (cada vez más numerosos), galerías, museos y salas de exposiciones de arte contemporáneo, y, ahora, cada vez más, en Internet. A pesar de la actual diversidad de nuevos medios disponibles, existe un gran interés por las obras de cine y vídeo experimental. Prueba de ello es la existencia de numerosas escuelas dedicadas al cine y a los medios, ya que se instruye a sus estudiantes en la historia del cine de vanguardia y experimental desde los años veinte hasta la actualidad. Lo que es más, numerosas aplicaciones en publicidad, diseño gráfico, Internet, vídeos musicales y películas para la televisión beben de la riqueza y el desarrollo constante del lenguaje experimental del cine como forma artística.

El formato de presentación de este tipo de trabajos está en constante transformación, lo cual tiene una influencia decisiva en criterios creativos de los/las artistas. Si hasta mediados de los noventa la forma de “evaluación” y presentación por excelencia eran las proyecciones en festivales, cine-clubs o centros comunitarios, de unos años a esta parte han surgido obras en vídeo y producciones cinematográficas especialmente concebidas para el mercado del arte y su exhibición permanente en salas de exposiciones. Además de la intención artística primordial, estas instalaciones en bucle contemplan condiciones de presentación específicas fuera de la sala de cine y de la televisión, y en ocasiones se da el caso de que un determinado filme o vídeo, al estar incluido en diversos ciclos expositivos, consigue llegar a un público más amplio que algunas películas comerciales.

Debido a la popularización de las técnicas digitales y a la creciente competencia mediática de la sociedad actual, el tratamiento de las imágenes y sonidos creados experimentalmente ha variado enormemente en las últimas décadas. Los recursos estilísticos de las primeras vanguardias hoy emergen en vídeos musicales, videojuegos o anuncios de publicidad. El programa que aquí presentamos, no obstante, se centra en obras artísticamente independientes y muestra la gran diversidad de enfoques que las animan. En ellas casi no se distinguen las corrientes y escuelas fundamentales del cine experimental. El permanente estado de cambio de este ámbito se debe, por un lado, al continuo desarrollo de la tecnología y a la existencia de múltiples perspectivas artísticas sobre medio; por otro, a la gran diversidad de objetivos, posturas vitales y sistemas de creencias de sus autores. Es importante subrayar que la concepción auto-referencial del medio, la atención a sus condiciones materiales específicas y a las características inherentes a su técnica y su lenguaje visual, surgida en los años setenta y predominante hasta la década de los noventa, ha dado paso al tratamiento crítico del “contenido”, a nuevas formas narrativas y a la relación con la sociedad. También se hace evidente que las numerosas relaciones entre los registros visual y sonoro en estas obras constituye una de las preocupaciones fundamentales de sus autores. Los medios digitales y las formas de producción y presentación propiciadas por el ordenador han ampliado enormemente las posibilidades artísticas. El énfasis está en las “posibilidades”, ya que la tecnología digital se centra en el proceso, desde la simple modificación de una imagen hasta el detalle más minúsculo, el pixel. La integración de diversos datos culturales –música, texto, fotografías, sonido o películas– convierten el ordenador en un “interface cultural”. También el sencillo comando “deshacer”, que elimina los últimos cambios realizados en la edición, facilita la creación experimental, ya que permite probar una multiplicidad de soluciones y ordenaciones de escenas.

Sin embargo, evaluar la calidad de una película experimental no es fácil. Un método razonable sería entender la intención del autor/la autora visionando la obra y más tarde determinar si ha logrado transmitirla y cómo lo ha hecho. El cine convencional normalmente tiene como propósito contar una historia o entretener al espectador mediante el uso de la psicología y la gradual escalada de la tensión, el suspense y el argumento. En contraposición, la obra experimental en cine o vídeo dispone de una gama mucho más amplia de recursos creativos para desarrollar sus cualidades artísticas intrínsecas, ya que no está obligada a satisfacer las expectativas que el público de cine y televisión pueda albergar respecto a un género determinado. Por un lado, esta creatividad “sin cortapisas” deriva indudablemente en una creciente complejidad de corrientes creativas y enfoques artísticos que escapan a la catalogación y a los cánones académicos. Por otro –y esto es particularmente evidente en las obras incluidas en este programa–, estas películas y vídeos pueden propiciar golpes de inspiración y renovación extraídos de las corrientes artísticas actuales y, a su vez, influir en producciones más convencionales. Este es el caso del ritmo pausado, *ambient* o *chilly*, de las obras más recientes incluidas en el ciclo, que contrasta con la preferencia, todavía en vigor, por el montaje rápido de imágenes, los cortes bruscos, los primeros planos y los cambios de ritmo presentes en la publicidad y en los vídeos musicales comerciales.

Jochen Coldewey (extracto)

Producido por:
Goethe-Institut, Departamento de Cine y Medios



Comisario: Siegfried Zielinski y Jochen Coldewey
Agradecimientos: Goethe-Institut Madrid
© Imágenes: Los artistas y sus representantes

Departamento de Audiovisuales MNCARS
Dirección y programación: Berta Sichel
Coordinación: Raquel Arguedas y Céline Brouwez
Administración: Eva Ordóñez
Proyección: Ángel Prieto

Canopia Gestión Cultural
Diseño gráfico: Florencia Grassi, El vivero
Impresión: Rumagraf S.A.



MINISTERIO
DE CULTURA

NIPO: 553-07-001-8



movimiento continuo

vídeo y cine experimental alemán (1994-2004)



Arriba: Phillip Hirsch. *In*, 2004 (Programa 1). Abajo: Corinna Schnitt. *Living A Beautiful Life*, 2003 (Programa 3)

Enero 2007

viernes	19	20.00 h	Programa 1: Imágenes del mundo – mundos de imágenes	77 min.
sábado	20	20.00 h	Programa 2: Detecciones / Des-localizaciones	86 min.
domingo	21	13.00 h	Programa 3: Sentimientos encontrados (selección) y Estructura y signo	84 min.

jueves	25	20.00 h	Concierto alva noto, <i>xerrox</i>	
viernes	26	20.00 h	Programa 2: Detecciones / Des-localizaciones	86 min.
sábado	27	20.00 h	Programa 3: Sentimientos encontrados (selección) y Estructura y signo	84 min.
domingo	28	13.00 h	Programa 1: Imágenes del mundo – mundos de imágenes	77 min.

Febrero 2007

viernes	2	20.00 h	Programa 3: Sentimientos encontrados (selección) y Estructura y signo	84 min.
sábado	3	20.00 h	Programa 1: Imágenes del mundo – mundos de imágenes	77 min.
domingo	4	13.00 h	Programa 2: Detecciones / Des-localizaciones	86 min.

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Entrada por Santa Isabel 52. Salón de actos, acceso libre, aforo: 140 localidades. <http://museoreinasofia.mcu.es>

